

III ACTIVIDADES DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1987

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1987
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE
ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 87. III
Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'87. III

Coordinación: Anselmo Valdés y Amalia de Góngora
Maquetación: Nieva Capote, Cristina Peralta y José L. Márquez
Fotomecánica: Día y Pérez Díaz, S.A.
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo y Carmen de la Calle
Impresión y encuadernación: Tf Sevilla-Madrid

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-05-9 (Obra completa)
ISBN: 84-87004-08-3 (Tomo III)
Depósito Legal: SE-865-1990

EXCAVACION DE URGENCIA EN LA CALLE CRISTO DE CONFALON S/N. ECÍJA.SEVILLA.

ESTHER NUÑEZ PARIENTE DE LEON
IGNACIO RODRIGUEZ TEMIÑO

INTRODUCCION

La intervención arqueológica se efectuó en un solar de 5000 m² situado en la Avenida de Cristo de Confalón, s/n. Se realizó en cuatro momentos distintos durante los años 1986 y 1987.

En un primer momento (23 de enero al 7 de febrero de 1986), se trazaron unas cuadrículas en el ángulo SE del solar que hubieron de abandonarse sin concluir por falta de mano de obra; no aparecieron elementos significativos, salvo grandes tinajas asociados a restos de estructuras murarias contemporáneas.

Posteriormente, a fines de febrero, se hizo una zanja con pala mecánica, para ver la potencia estratigráfica del solar. Se trazó una trinchera en la parte medial de la finca, en dirección este/oeste. A 15 mts. del lado este, a una profundidad de -1,50 mts., aparecieron las *tégulas* de cubrición de una tumba, y 6,20 mts. más al oeste y a la misma profundidad, encontramos los pies de otra, con lo cual se advirtió la necesidad de una cautela arqueológica a las remociones de tierra que llevara consigo la cimentación de las viviendas que estaban proyectadas construir.

Debido a las dificultades de excavación que presenta una superficie tan amplia y, a que sólo se deteriorarían los niveles arqueológicamente fértiles en los puntos donde fueran los pozos de cimentación, se pensó intervenir únicamente en ellos y dejar en reserva el resto del solar; después, el mismo ritmo de los trabajos nos llevó a cambiar levemente el sistema, de forma que por una parte fue preciso ampliar una serie de pozos al aparecer en ellos vestigios arqueológicos y por otra, siguiendo un sistema de probabilidades, hubo pozos que se rebajaron totalmente con medios mecánicos, aunque siempre con nuestra supervisión. Se efectuaron 228 pozos y la intervención duró del 18 de marzo al 13 de abril¹.

Quedaban aún por hacer 13 pozos que no se replantearon en el proyecto y una serie de zanjas que atravesarían el solar por distintos puntos para albergar las tuberías de desagüe; estos trabajos se

llevaron a cabo en los primeros días del verano de 1987 y la supervisión arqueológica no nos aportó nada nuevo, puesto que en este caso sólo se llegó a la cota de -1 mt.

ESTRATIGRAFIA

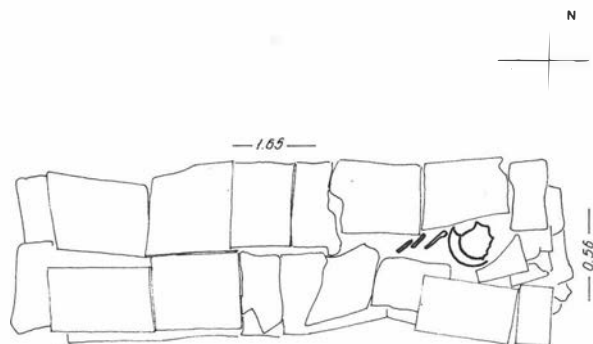
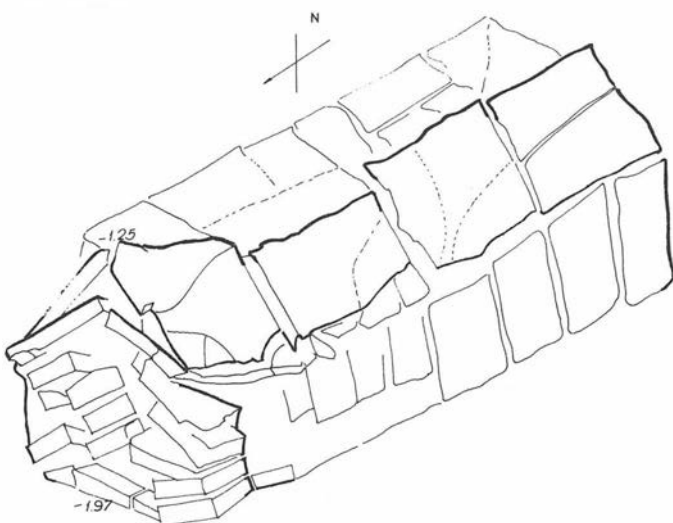
Como es lógico suponer, en un área tan amplia no se presenta una homogeneidad estratigráfica. A *grosso modo* se pueden distinguir cuatro grandes sectores:

Zona oriental del solar. Con un relleno de algo más de 1 mt. de escombros y materiales de construcción, entre los que aparecieron cerámicas modernas y contemporáneas. Por debajo de esta capa, hacia el norte encontramos restos de muros y pavimentos de una *villa* romana, advirtiéndose que las estructuras de habitación habían sido reutilizadas hasta época medieval, al menos. Los niveles de uso en época romana de la *villa* habían sido arrasados por las distintas ocupaciones de la misma. Por debajo de esta fase se encuentra ya la tierra virgen, que aquí la constituye un limo oscuro, compacto y húmedo

Sector central del solar. Totalmente estéril arqueológicamente, puesto que había estado ocupado por dos chalets cuyas cimentaciones llegaban hasta el firme con la consiguiente pérdida de los niveles de interés arqueológico.

Cuadrante suroccidental del solar. Hasta no hace muchos años, ocupaba esta parte de la finca un quemadero de orujo, producto del cual nos encontramos con una gruesa capa de carboncilla de desigual potencia y distribución, que estuvo presente en gran cantidad de pozos; su grosor varía desde unos centímetros a más de un metro. Le sigue un estrecho nivel de arena compactada (no siempre está presente), a continuación de la cual encontramos un amplio estrato de una tierra roja y suelta, mineralizada por la cocción del orujo. Por debajo y dependiendo de la densidad de las capas

FIG. 1. Tumba 1.



POZO 128 y AMPLIACION

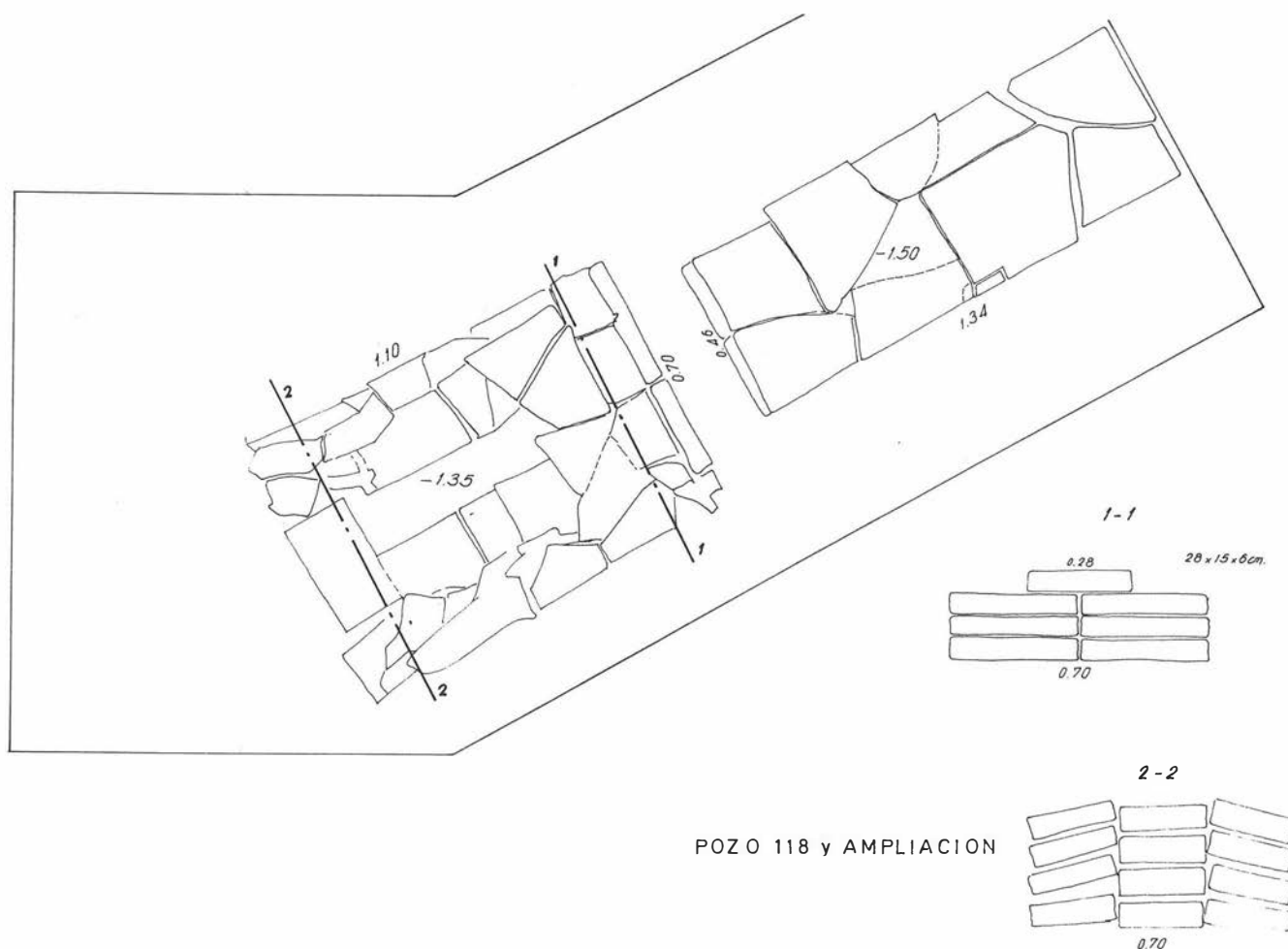


FIG. 2. Tumba 2.

anteriores, pueden aparecer los niveles arqueológicos, o ya directamente la tierra virgen.

Cuadrante noroccidental del solar. Aquí nos aparece una tierra negra, suelta y fina, prácticamente carente de materiales, que se une, sin solución de continuidad, con el limo compacto del firme.

HALLAZGOS

Los describiremos siguiendo la numeración correlativa de los pozos².

-Pozos 1 a 4: sin interés arqueológico.

-Pozo 5: restos de un muro de guijarros que quiebra en ángulo recto y huellas de un posible pavimento de *opus signinum*. Profundidad de los muros -1,90 mt. y -2,06 mts. el pavimento³.

-Pozo 6: estéril.

-Pozo 7: un muro adosado al perfil norte compuesto de guijarros y ladrillos. Profundidad -2,09 mts.

-Pozo 8: aparecen dos grandes sillares de piedra arenisca incrustados en el perfil oeste, bajo los cuales quedan restos de un cimiento de guijarros. Profundidad -1,67 mts. En el perfil sur también aparecen dos grandes piedras a una profundidad de -2,18 mts.

-Pozo 9: estéril.

-Pozo 10: muro de guijarros y ladrillos que posteriormente fue utilizado como cabeza de una tumba infantil, tumba 5 (fig. 4), de la que también queda una *tégula* incrustada en el perfil sur; al parecer no fue ocupada. Profundidad -2,15 mts.

-Pozo 11: sin interés arqueológico.

-Pozo 12: *idem*.

-Pozo 13: restos de un muro de ladrillos y piedras que apareció a una cota de -1,78 mts. y en sentido este/oeste.

-Pozo 14: muro de piedras y ladrillos en sentido este/oeste y a una profundidad de -1,72 mts.

-Pozos 15 a 77: sin interés arqueológico.

-Pozo 78: se encontraron los restos de un alfar árabe o mudéjar ocupando todo el área del pozo. Comienza a una profundidad de -1,00 mts. con un nivel de 0,05 mts. de grosor de tierra calcinada. Bajo ésta, aparece una capa de adobe de 0,60 mts. de espesor con manchas de carbón y ladrillos sueltos. Como materiales más representativos se encontraron atifles y fragmentos de cerámica vidriada y escoria de vitrificación.

-Pozos 79 a 117: sin interés arqueológico.

-Pozo 118: en la esquina sureste, aparecieron dos *tégulas* embutidas en los perfiles, con lo que fue necesario ampliar abriendo una zanja en sentido noroeste/sureste. En ella encontramos una capa revuelta bajo la cual había una línea de muro, posiblemente medieval, en dirección este/oeste y a una profundidad de -0,52 mts. Por debajo de él, a una profundidad de -1,35 mts., ya en el firme natural, encontramos una pequeña tumba de 1,10 x 0,70 mts., orientada en sentido norte/sur, se la denominó tumba 2 (fig. 2). Estaba construida del siguiente modo: unas *tégulae* a doble vertiente (tres por lado) que dejaban otra línea de *tégulae* dispuestas en plano que a su vez se apoyaban sobre las hiladas de ladrillos que formaban las paredes de la tumba. No aparece dentro resto alguno óseo o cerámico. Siguiendo la misma orientación del enterramiento, a 18 cms., se encontraban dos *tégulae* puestas planas sobre el suelo. Al levantarlas, había una pequeña oquedad que contenía una incineración: una capa de unos 20 cms. de grosor de tierra quemada con restos de huesos calcinados. También encontramos restos del ajuar, aunque en pésimas condiciones: se trata de fragmentos de imitaciones de *terra sigillata* y cerámica común, así como vidrio, todo ello quemado.

-Pozo 119: muro de ladrillos en sentido este/oeste, al que llega perpendicularmente una atarjea de ladrillos; probablemente moderno. Profundidad -1,54 mts.

-Pozos 120 a 127: estériles.

-Pozo 128: en la esquina sureste encontramos materiales que nos llevaron a la ampliación del pozo, apareciendo la que se denominó tumba 1 (fig. 1). Estructuralmente era similar a la anterior, sin embargo, difería en el rito, ya que en este caso se trataba de una inhumación. Debido a la presión de la tierra sobre los laterales de la tumba, apareció casi totalmente deformada. Es de señalar que sobre la misma encontramos fragmentos de *sigillata* campaniense, así como un as de la colonia Patricia, de época de Augusto, en buen estado de conservación.

-Pozos 129 a 142: estériles.

-Pozo 143: se encontró una tumba destruida por causa del horno de quemar orujo; se la denominó tumba 4. De ella sólo quedaba gran cantidad de fragmentos de *tegulae* y varios ladrillos superpuestos que se metían en el perfil oeste. Los restos esqueléticos eran muy escasos, aunque parece que la inhumación se encontraba en decúbito supino, con la cabeza hacia el norte. No presentaba ajuar a excepción de un jarrito de cerámica común muy deteriorado. Profundidad -2,54 mts.

-Pozos 144 a 154: sin interés arqueológico.

-Pozo 155: como en otros casos, una *tegula* incrustada en el perfil nos llevó a una ampliación, en ella aparecieron dos tumbas: la 3a y 3b (fig. 3). La primera se conservaba mejor a pesar de estar rehundida; difiere en el sistema constructivo de las anteriores, puesto que se hace exclusivamente a base de *tegulae* sin ladrillos; los lados mayores lo forman dos *tegulae* dispuestas en doble vertiente, que se unían mediante un ímbrice, según pudimos apreciar merced a un único fragmento que quedaba *insitu*. La

cabecera y los pies se componían de sendas *tegulae* dispuestas verticalmente. La segunda de estas tumbas, la 3b, que se encontraba más al sur, apareció en muy mal estado de conservación, siendo, por consiguiente, difícil apreciar si responde a la misma tipología, aunque parece que sí.

También son diferentes estos dos enterramientos a los anteriores en la orientación, que en este caso es este/oeste. Sobre el rito utilizado, es evidente que en la tumba 3a se practicó una incineración: sobre la tierra virgen apareció un nivel blanquecino, de unos 15 cms. de grosor, formado por carboncilla, cenizas y huesos calcinados. En la 3b también quedaban huellas de tierra y huesos calcinados.

Los materiales del ajuar encontrado en estas tumbas son: un ungüentario de vidrio completo, así como numerosos fragmentos de otros tantos vasos del mismo material; seis cuentas de collar de pasta vítrea; una aguja de hueso; un vaso de paredes finas y una lucerna de volutas (fig. 5).

-Pozos 156 a 240: estériles.

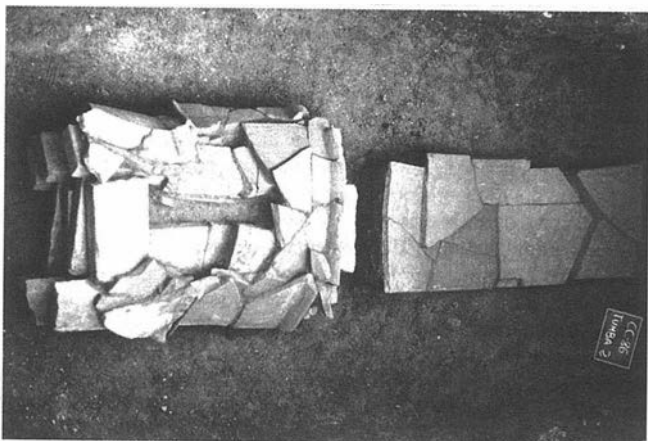
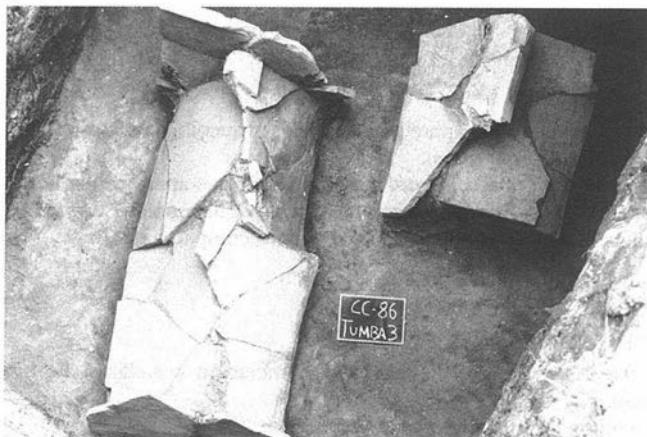
MATERIALES

Los materiales aparecidos en la excavación son susceptibles de ser divididos en dos grupos: los que han sido encontrados asociados a determinadas unidades, tales como los ajuares de las tumbas, y aquellos que pertenecen a niveles arqueológicos más generales. Realmente, sólo las tumbas 2, 3a y 3b tienen elementos significativos que pueden ayudarnos a fechar los conjuntos; a partir de ahí habrá que hacer una comparación entre las técnicas y la posición estratigráfica para establecer la secuencia relativa del conjunto de las cinco tumbas. Del resto de los materiales, hemos de lamentar la

LAM. 1. Tumba 1.
LAM. 2. Tumba 2.



LAM. 3. Tumba 3a y 3b.
LAM. 4. Tumba 5.



ausencia de cerámicas pertenecientes a los niveles de uso y abandono de la *villa* del sector nororiental. Son, sin embargo, de enorme interés las aparecidas en el nivel inferior, posiblemente relacionadas con las tumbas más antiguas, de algunos pozos como el 155 y 163, que hemos seleccionado como muestra. El resto de las piezas encontradas son de época medieval o moderna.

Pasamos ahora la descripción de una parte de los mismos, aquellos que hemos creído más interesantes para nuestros fines de datar los distintos conjuntos. Seguimos la numeración de la figura 5.

Tumba 2

1).- Copa de imitación de *terra sigillata*, posiblemente perteneciente al taller localizado en *Celti*⁴, con perfil moldurado y baquetón interno en el encuentro entre la base y el galbo. Color oscuro por estar quemado.

Tumba 3A

2).- Anforisco del tipo Ising 15, color verde mar con irisaciones azuladas; presenta una superficie nacarada debido a la oxidación.

3).- Ungüentario del tipo Ising 8 (?), color azul claro.

4).- Ungüentario del tipo Ising 8, color verde claro transparente, superficie nacarada y oscura.

5).- Similar al anterior.

6).- Aguja de hueso con cabeza a bisel.

7).- *Idem* quemada.

8).- Lucerna de volutas del tipo Dressel 11, con pico posiblemente redondeado; presenta en el disco la cabeza de Medusa enmarcada por un círculo vegetal. Pasta color beige claro con barniz marrón-rojizo.

9).- Vaso de paredes finas del tipo Mayet XXI; pasta marrón claro con superficie exterior bruñida.

LAM. 5. Pavimento de opus spicatum.

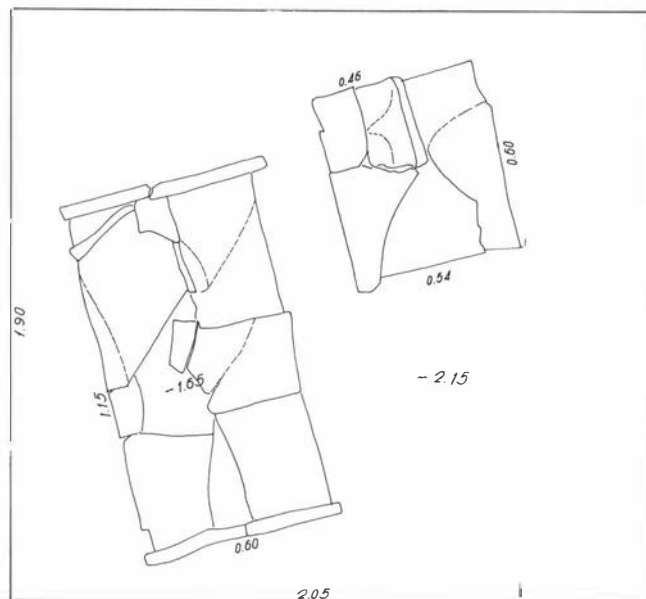


FIG. 3. Tumbas 3a y 3b.

POZO 155

FIG. 4. Tumba 5.



POZO 10



1-1

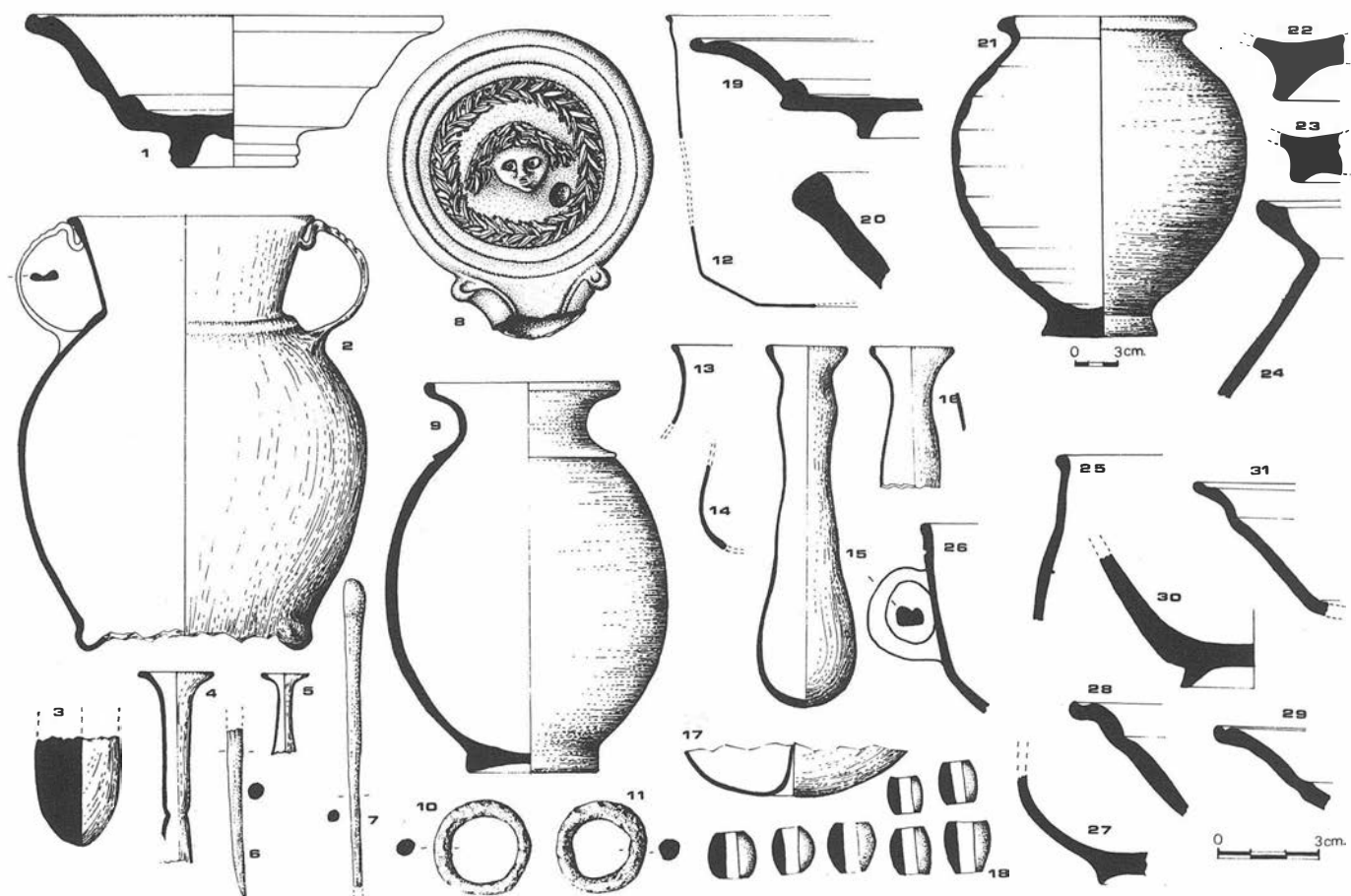


FIG. 5. Selección de materiales de la excavación.

Tumba 3B

- 10 y 11).- Arandelas de bronce.
 12).- Vaso de paredes finas (cáscara de huevo), del tipo Mayet XXXIV; pasta de color gris oscuro, superficie gris claro, casi celeste con engobe poco espeso de color siena.
 13).- Ungüentario del tipo Ising 8 (?), color transparente con irasaciones verdes y azuladas, superficie con costra nacarada.
 14).- Parte del mismo.
 15).- Ungüentario del tipo Ising 8, color verde claro.
 16).- Similar al anterior.
 17).- Fondo de un vaso de vidrio de color azul oscuro, con superficie nacarada.
 18).- Siete cuentas gallonadas de pasta vitrea de color verde claro y azulado.

Pozo 155

- 19).- Pátera de imitación de *terra sigillata*; pasta de color avellana, poco cuidada con desgrasantes brillantes de color amarillento, fractura redondeada. Barniz interior marrón-rojizo, brillante, espeso y poco adherente; barniz exterior mate.
 20).- Cerámica común; pasta de color amarillento, superficie alisada.
 21).- Cerámica común, tipo M. Vegas 1. Pasta de color anaranjada, con núcleo gris, superficie tosca.
 22).- Fondo de una copa de imitación de *terra sigillata*; pasta marrón clara, casi anaranjada, blanda, de fractura redondeada. Barniz rojo pálido, poco consistente, con tendencia a desprenderse.
 23).- Similar al anterior.
 24).- Cerámica común del tipo M. Vegas 1, pasta anaranjada, superficie basta.
 25).- Bol de imitación de paredes finas⁵; pasta de color avellana, barniz oscuro, con tendencia a desprenderse.

- 26).- Taza de imitación de paredes finas, pasta anaranjada, blanda; barniz rojizo, brillante hacia el exterior, mate en el interior.
 27).- Similar al anterior.
 28).- Similar al núm. 19.
 29).- *Idem*.

Pozo 163

- 30).- Imitación de *terra sigillata*; pasta marrón anaranjada, porosa, fractura redondeada; barniz interior anaranjado, mate, medianamente adherente; exterior de color oscuro.
 31).- Similar al anterior.

VALORACION

El primer momento de ocupación del solar fue como parte del cinturón de necrópolis que rodeaba la colonia, a él pertenecen las tumbas 1, 2, 3a y 3b, así como los diversos materiales aparecidos en los niveles inferiores de los pozos 155 y 163. Su cronología puede establecerse por los siguientes datos: La copa de imitación de *terra sigillata* de la tumba 2 tiene una cronología que abarca prácticamente todo el s. I d.C., pero son extraordinariamente frecuentes en época de Claudio-Nerón y Vespasiano⁶, momento en el cual debemos fechar la tumba. El anforisco Ising 15 es cronológicamente similar, así como los ungüentarios del tipo Ising 8. La lucerna Dressel 11 ocupa todo el s. I y el vasito mayet XXI, aunque comienza con Augusto, es fácilmente relacionable con la data del resto del conjunto. Así, pues, la tumba 3a podemos fecharla igualmente entre el fin de la dinastía Julio Claudia y los Flavios. La tumba 3b presenta como indicador cronológico el vaso Mayet XXXIV, con idénticas fechas. Asimismo, son relacionables con este momento las cerámicas seleccionadas de los pozos 155 y 163, sobre todo las que son producciones de imitaciones provenientes, posiblemente, del taller

de *Celtili*, únicas especies con data ajustada ya que las M. Vegas 1 perduran durante mucho tiempo. Por último, hay que señalar que aunque no presentó ajuar, la tumba 1 tiene una estructura constructiva similar a la 2, por lo que podemos asimilarla a este momento; en igual caso podría estar la tumba 4, pero lo recuperado es tan escaso que es preferible no hacer conjeturas.

Un segundo momento viene representado por los restos de la *villa* de carácter suburbano que han aparecido en un sector del solar. La ausencia de materiales dificulta su datación, pero urbanísticamente parece que es razonable encuadrarla en el momento, en torno al s.

II d.C., en el que toda la periferia de la ciudad se remodela en función de la instalación de lujosas *domi*⁷.

El tercer momento, imposible de fechar, es el perteneciente a la tumba 5, construida aprovechando un muro de la *villa*, con lo que marca un periodo de abandono del habitat de ese sector extramuros de la ciudad y su conversión nuevamente en necrópolis.

Pos último, durante la Edad Media, a juzgar por los restos aparecidos, se instaló aquí un horno de cerámica, lo que indica un uso artesanal del territorio suburbano.

Notas

¹ Esta fase de la excavación fue codirigida por Carlos Pereda Acien.

² Las dimensiones de los pozos varían entre 1,50 y 2,75 mts. de lado.

³ Las profundidades están tomadas respecto a un punto o referenciado a la rasante de la calle Cristo de Confalón.

⁴ Sobre este tipo de cerámica ver F. Martínez: *Análisis y personalización de un grupo cerámico de barniz rojo de imitación propio de la Bética romana altoimperial*. Memoria de Licenciatura inédita. Universidad de Sevilla. 1987.

⁵ *Idem*.

⁶ I. Rodríguez Temiño: *Excavación de urgencia en plaza de Puerta Cerrada, 9. Ectja. Sevilla*. «Anuario de Arqueología Andaluza 1986». En prensa.

⁷ I. Rodríguez Temiño: *Notas acerca del urbanismo de la colonia Augusta Firma Astigi (Ectja, Sevilla)*. «A. Esp. A.a. En prensa.